



## **Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/CONF.164/21  
17 de agosto de 1994  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LAS  
POBLACIONES DE PECES CUYOS TERRITORIOS SE  
ENCUENTRAN DENTRO Y FUERA DE LAS ZONAS  
ECONÓMICAS EXCLUSIVAS Y LAS POBLACIONES  
DE PECES ALTAMENTE MIGRATORIAS  
Cuarto período de sesiones  
Nueva York, 15 a 26 de agosto de 1994

DECLARACIÓN FORMULADA POR EL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA  
EN LA SESIÓN DE APERTURA DEL CUARTO PERÍODO DE SESIONES,  
CELEBRADA EL 15 DE AGOSTO DE 1994

1. Les doy la bienvenida al cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre las poblaciones de peces cuyos territorios se encuentran dentro y fuera de las zonas económicas exclusivas y las poblaciones de peces altamente migratorias.
2. Este es un período de sesiones importante. Lo es, porque la Conferencia tendrá que adoptar algunas decisiones fundamentales, que no sólo marcarán su curso inmediato, sino que además manifestarán la seriedad de nuestro empeño en hacer un uso sostenible de los recursos vivos de los océanos. En suma, nuestras decisiones determinarán el futuro de la pesca en todo el mundo.
3. Este período de sesiones también es importante porque se celebra en vísperas de la entrada en vigor de la Convención de las Naciones Unidas de 1982 sobre el Derecho del Mar, acontecimiento de singular importancia, pues llevará a la comunidad internacional a un nuevo y más elevado nivel de empeño colectivo por poner orden en los océanos. La protección y la preservación de los océanos del mundo y el uso sostenible de los recursos marinos constituyen elementos centrales de ese nuevo orden. La Convención es una potente fuerza creadora, y ha llegado la hora de que la comunidad internacional dé plena eficacia a la letra y al espíritu del nuevo orden consagrado en ella.
4. Convendría que recordáramos en esta oportunidad que nuestros dirigentes en la Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro, reconocieron que la comunidad internacional no había logrado una ordenación adecuada de los recursos pesqueros mundiales. En el Programa 21 se señalaron los siguientes problemas: la ordenación inadecuada de las pesquerías, la utilización excesiva de algunas poblaciones, la falta de reglamentación de la pesca, la sobrecapitalización, el

tamaño excesivo de las flotas, los cambios de pabellón de los buques para eludir los controles, la limitada variedad de las artes de pesca utilizadas, la escasa confiabilidad de las bases de datos y - cosa que a mi juicio constituye la causa más importante - la falta de una cooperación suficiente entre los Estados. Se ha encomendado a esta Conferencia la tarea de encontrar soluciones para esos problemas.

5. Así pues, hemos de partir de la premisa de que el sistema voluntario de reglamentación de la pesca mundial ha fracasado. Los Estados cuyos nacionales realizan actividades pesqueras, especialmente la pesca comercial a gran escala, ya se trate de países que pescan cerca de sus costas o en aguas lejanas, no han cumplido sus obligaciones en materia de conservación y ordenación de los recursos pesqueros. Esos Estados no han reglamentado las actividades de los pescadores; su legislación es insuficiente o no la hacen cumplir adecuadamente, y han promovido y alentado la naciente anarquía de los océanos al favorecer a sus industrias pesqueras con subvenciones a gran escala. Las subvenciones que pagan anualmente los principales Estados pesqueros y las entidades económicas regionales superan los 50.000 millones de dólares, a pesar de que hay una masiva capitalización.

6. Como consecuencia de todo ese período de subvenciones a gran escala, el tamaño de las flotas pesqueras mundiales se ha incrementado en los dos últimos decenios a un ritmo dos veces mayor que el crecimiento de las capturas marinas en el mundo. En ese período, las capturas marinas mundiales alcanzaron en 1989 su nivel máximo de 86 millones de toneladas, que no se ha podido volver a alcanzar; de hecho, su nivel se ha reducido, a pesar de los redoblados esfuerzos realizados. No obstante, se ha mantenido la capacidad excesiva de las flotas, que sigue teniendo efectos profundos en la sostenibilidad de los recursos pesqueros y en la economía de la industria pesquera.

7. La comunidad internacional también debe hacer frente a la contradicción fundamental que existe entre el carácter finito de los recursos oceánicos y el impulso de explotarlos al máximo mientras sea posible.

8. La pesca incontrolada estimula la codicia de los pescadores, así como la falacia lógica de que, si uno deja de capturar un pez, de todos modos vendrá otro que lo capture. El acceso abierto no ha dado resultado. Los Estados hacen caso omiso del hecho de que el derecho a la pesca en los océanos es un derecho condicional, tanto cuando se ejerce en las zonas económicas exclusivas como cuando se ejerce en la alta mar. Ese derecho va unido al deber de ordenar y conservar los recursos para que puedan aprovecharlos las generaciones presentes y futuras. Por lo tanto, el derecho a la pesca es una especie de administración por cuenta ajena; tiene carácter fiduciario. El desconocimiento de ese carácter fiduciario constituye un acto antisocial. La comunidad internacional ya ha complementado la Convención sobre el Derecho del Mar para tipificar otros comportamientos antisociales como el tráfico de drogas, el contrabando y el transporte de desechos industriales. Las actividades que originan prácticas de pesca irresponsable no pueden ser una excepción. El mundo espera que esta Conferencia produzca resultados tangibles, que susciten un cambio de comportamiento para prevenir la crisis de la pesca mundial.

9. Para que esos resultados surtan efecto, han de tenerse en cuenta los siguientes elementos fundamentales:

a) Deben establecerse normas internacionales mínimas suficientemente detalladas para la conservación y la ordenación de los recursos pesqueros;

b) Las medidas que se adopten para la conservación y la ordenación de los recursos de las zonas económicas exclusivas y las zonas adyacentes de la alta mar deben ser compatibles y coherentes, a fin de tener en cuenta la unidad biológica de las poblaciones y del ecosistema que las sustenta;

c) Debe existir un mecanismo eficaz para hacer cumplir esas medidas;

d) Debe convenirse en el plano mundial un marco de cooperación regional en la esfera de la conservación y la ordenación de los recursos pesqueros de acuerdo con la situación de cada región, según se prevé en la Convención sobre el Derecho del Mar;

e) Deben establecerse mecanismos obligatorios e imperativos de solución de controversias, que sean acordes con la Convención sobre el Derecho del Mar y que a la vez tengan la flexibilidad necesaria para que las partes en la controversia utilicen el mecanismo de su elección.

10. Fundándome en las conversaciones y consultas que he tenido con gran cantidad de participantes en la Conferencia, estimo que este es el tipo de resultado que esperan de nuestras deliberaciones. También es lo que espera el público en general. Pero ese resultado no podrá lograrse a menos que adopte una forma que sea eficaz; de lo contrario, habremos vuelto al punto de partida, es decir, al sistema voluntario que fracasó. La Conferencia debe dedicar atención a este importante tema y debe tomar una rápida decisión sobre él.

11. Sea cual sea la decisión, debemos llegar a una rápida, aceptable y exitosa conclusión de esta Conferencia. Cualquier otro resultado conduciría al caos en el mar. No podemos permitir que una solución multilateral sea sustituida por acciones unilaterales. Sería un tremendo retroceso para el nuevo orden de los océanos, un orden que equilibra con equidad los derechos y los deberes de los Estados, que establece certidumbre en el derecho del mar en general y que promueve la utilización con fines pacíficos de los mares y océanos y de sus recursos.

12. Desde que comenzó esta Conferencia, hace dos años, hemos visto deteriorarse a la situación de las pesquerías. Hemos presenciado la destrucción de determinadas poblaciones en las zonas de pesca más ricas del mundo. Hemos visto temporadas de pesca que terminaron antes de lo previsto por la escasez de las poblaciones. Hemos presenciado tensiones entre pescadores de distintas nacionalidades y entre distintos Estados en muchas partes del mundo, y los buques de guerra han vuelto a escoltar a las flotas pesqueras. Hemos visto intentos de eludir las legítimas medidas de conservación mediante cambios de pabellón, lo que ha obligado a la indeseable respuesta de la acción unilateral.

13. No podemos atribuir el rápido agotamiento de las poblaciones exclusivamente a factores biológicos. Es sustancialmente el resultado de los excesos del hombre. No podemos culpar a otros por las tensiones internacionales

/...

relacionadas con la pesquería, ni podemos esperar que los pescadores del mundo actúen con responsabilidad, si nosotros, representantes de los Estados, no hemos podido establecer colectivamente normas mundiales adecuadas y eficaces para regular las pesquerías, especialmente en la alta mar. La situación sería mucho, mucho peor si fracasáramos en nuestros esfuerzos. En consecuencia, avancemos con rapidez y audacia y respondamos constructiva y eficazmente a los problemas con que nos enfrentamos. Se nos ha encargado que nos ocupemos de este problema, y la comunidad internacional no espera menos de nosotros. Permítanme agregar que comprendo plenamente a las delegaciones que no pueden aceptar una negociación larga y demorada. Tampoco debemos nosotros, mediante demoras, crear condiciones para que se produzcan nuevas acciones unilaterales.

14. Durante los tres períodos de sesiones anteriores, pudimos determinar los problemas que plantean la ordenación y la conservación de las poblaciones de peces transzonales y altamente migratorias. Hemos estado trabajando en las respuestas a esos problemas. Las cuestiones se han determinado claramente en el texto de negociación elaborado por el Presidente y revisado en sucesivas reuniones, para tener en cuenta las conversaciones y negociaciones que hemos tenido.

15. La última revisión de ese texto fue publicada el último día del período de sesiones de la primavera. Esta será la primera oportunidad que tendrán las delegaciones de expresar sus reacciones ante el texto de negociación revisado (A/CONF.164/13/Rev.1). Personalmente, he tenido la oportunidad de reflexionar sobre el texto con la ayuda de algunas consultas entre períodos de sesiones con algunos de ustedes, y creo que el texto puede mejorarse en determinadas partes. Gran parte del contenido del texto de negociación es familiar para ustedes y siento que hay un acuerdo general sobre muchas de las cuestiones. Sin embargo, algunas de las cuestiones pendientes sólo podrán resolverse satisfactoriamente una vez que la Conferencia pueda resolver la cuestión de la forma en que expresará sus resultados. Este es un asunto que la Conferencia debe examinar con urgencia, para llegar a una conclusión a la brevedad - a más tardar, a fines de esta semana - si queremos lograr progresos. Sólo será posible revisar útilmente este texto una vez que nos pongamos de acuerdo sobre la forma con que debemos revestir la solución de las cuestiones que hemos estado considerando.

16. Luego de mis consultas con los miembros de la mesa, sugiero para este período de sesiones el siguiente programa de trabajo:

a) El plenario, en sesiones oficiosas, debería comenzar inmediatamente escuchando breves observaciones generales sobre el texto de negociación revisado (A/CONF.164/13/Rev.1), si efectivamente hay delegaciones que desean hacer tales observaciones generales. De ser posible, esta fase debería terminar esta tarde;

b) La Conferencia debería pasar entonces a examinar el texto de negociación sección por sección, y no párrafo por párrafo. Sería útil que los delegados centrasen sus observaciones en disposiciones concretas. Deberíamos tratar de terminar este proceso, de ser posible, para el miércoles;

c) Al final de la primera lectura del texto de negociación, la Conferencia debería abordar la cuestión de la forma que dará el resultado de sus deliberaciones, para que se la pueda tener en cuenta en cualquier revisión

ulterior del texto de negociación. Iniciaré consultas sobre este asunto y volveré a él el jueves;

d) Después de la primera lectura, el Presidente iniciará consultas oficiosas sobre los asuntos que se hayan señalado como esferas que pueden seguir mejorándose, siempre en el entendido de que se mantendrá al plenario al tanto de los nuevos acontecimientos;

e) De ser posible, deberíamos procurar tener un texto revisado para considerarlo al comienzo de la segunda semana de este período de sesiones. Este programa es una guía para nuestros trabajos y se aplicará con flexibilidad a la luz de los acontecimientos que ocurran durante el período de sesiones.

17. Tenemos ante nosotros una enorme cantidad de trabajo. Estoy seguro de que, con la cooperación de ustedes y la ayuda de los muy capaces y distinguidos colegas que integran la mesa, podemos lograr muchas cosas.

18. Antes que nada, desearía saber si están de acuerdo con el programa de trabajo que he propuesto.

-----